

Madre de los niños de América Latina y El Caribe

Con mínimas inversiones y la participación voluntaria de los propios marginados la Dra. Zilda Arns Neumann logró reducir el 50% de la mortalidad infantil en 31.000 comunidades de Brasil. Su iniciativa conocida como "Pastoral da Criança" se extendió por todo el continente e incluso logró el reconocimiento internacional recogiendo numerosos premios. Fiel a su vocación, Zilda Arns, acudió a Haití para ayudar a las víctimas del terremoto que devastó el país, allí entregó sus últimos días de vida al servicio de los niños.



La Pediatra y trabajadora de la salud Dra. Zilda Arns Neumann (1934-2010), fue llamada “Madre de los niños” y “madre de Brasil”. Entre otras de sus actividades promovió el programa “Pastoral da Criança”, que incluye 150.000 voluntarias mujeres y 15.000 voluntarios varones y trabaja en las áreas de salud, nutrición, educación comunitaria y prevención de la violencia.

Estas personas voluntarias - que vivían en su mayoría bajo el nivel de la pobreza -, luego de recibir la capacitación implementaron campañas de prevención, enseñando a sus comunidades la utilización del “suero casero”, la alimentación a base de un preparado de nutrientes y otros recursos mínimos y al alcance de todos, con los cuales salvaron de la desnutrición y la muerte a más de un millón y medio de niños en más de

31.000 comunidades urbanas y rurales (la reducción equivale a la disminución del 50% de la mortalidad con respecto al promedio nacional de ese momento).

Este plan iniciado para niños pronto hacia el año 2004 se extendió a la atención de Adultos mayores. La Dra. Arns inició el nuevo programa para la Persona Mayor, llegando a involucrar a 14.000 voluntarios y logrando una cobertura de atención de más de 129.000 ancianos.

Suele decirse que el futuro está en los niños o que los niños de hoy son el futuro, el mañana. Pero en realidad el futuro no está en los niños sino que yace agazapado en las creencias que los adultos les transmitimos. Cada año el Consejo de Administración de la "Pastoral da Criança internacional -Pastoral de la niñez", se reúne para evaluar los resultados y apoyar acciones en marcha en 21 países. Todas las acciones tienen como propósito "cuidar de la vida de los niños como vida de Dios".

La "Acción Social por la vida y en pro de la salud y el desarrollo integral de los niños y las niñas" nació en 1988 en Brasil y fue adquiriendo diferentes denominaciones a medida que la experiencia se fue replicando en diferentes países de América Latina y El Caribe: "Red para el desarrollo integral del niño y de la familia (Redinfa) en Argentina; Pastoral Wawanicheqkuna (pastoral del niño y de la niña) en Bolivia y Panamá; Pastoral de la primera infancia en Guatemala, Colombia y Haití; Pastoral del niño en Honduras, México y Paraguay; Pastoral de la niñez en El Salvador, Perú y Uruguay; pastoral materno infantil en República Dominicana, entre otras.



Muchos otros países como Angola, Filipinas, Guiné-Bissau, Mozambique; han decidido priorizar la niñez como respuesta a complejíssimos desequilibrios sociales, extendiéndose así en todos ellos esta sabia iniciativa de una pastoral específica para la niñez.

Para promover a nivel internacional actividades para reducir la mortalidad infantil y materna, la desnutrición y la violencia familiar, y por supuesto el desarrollo integral de los niños y las niñas, desde su concepción, en su contexto familiar y comunitario la "Pastoral da Criança Internacional" administra la recepción y transferencias de donaciones y aportes de cualquier tipo y especie, para su posterior aplicación en iniciativas, proyectos asistenciales y actividades complementarias en los varios países del mundo.

Todo el trabajo se basa en la solidaridad humana (red de voluntarios), en el compartir el saber para la prevención y en la integración de las familias y la comunidad, para "que todos los niños tengan vida y la tengan en abundancia (Jn 10,10).

A raíz del trágico terremoto de la República de Haití, Zilda Arns se trasladó a ese país donde había comenzado a organizar a líderes sociales para las acciones preventivas.

Los temblores la sorprendieron, a ella y a su grupo de trabajo reunidos,

muriendo al derrumbarse el edificio en el que estaban. La trágica muerte sin embargo no hizo más que promover el sentimiento de profundo agradecimiento y el deseo de continuar su encomiable labor.

Con el nombre de la Dra Arns, se sintetizan dos sentimientos: por una parte la maternidad, extendida más allá del propio hogar, como ese “nido” que protege al niño de tantos “depredadores” y de tantas calamidades cotidianas y por otra parte la trama social, que, al recuperarse, es la única verdadera fuerza capaz de resolver problemas de amplia dimensión social como el de la desnutrición y la mortalidad infantil.

Se puede apreciar que la dimensión propuesta de transformación de la realidad no permanece en la atención previa únicamente al nacimiento del niño y basta, se trata de la implementación de una pastoral que no solo es a favor de la vida, sino que es superadora porque se basa en la búsqueda de una *vida digna*, entendiéndola como toda la vida, así como nos lo evidencia la V Conferencia de Aparecida *la vida debe ser digna en su totalidad*.

En esta práctica transformadora se constata una incidencia que parte de una iniciativa personal, se vuelve comunitaria-pastoral, avanza hacia una dimensión social de impacto efectivo a nivel país, para volverse continental y provocar y promover a la dimensión estructural de nuestras sociedades en la atención de la niñez.



"Apostar por los niños, por su salud y más pleno desarrollo es apostar siempre por la vida, por el futuro y por la esperanza", señaló el Rey Juan Carlos de España al hacer entrega del galardón a la fundadora de esa organización, la doctora Zilda Arns Neumann, en una ceremonia en la Universidad de Alcalá de Henares, cerca de Madrid.

A esta iniciativa de la universidad alcalaína y el defensor del pueblo se han sumado la Secretaría de Estado española de Cooperación Internacional, la Corte Interamericana de Derechos Humanos, la Federación Iberoamericana del Ombudsman, la Oficina de Derechos Humanos de la UNESCO, Radiotelevisión Española y la Agencia EFE.

Práctica recogida por el equipo de Coordinación del Observatorio Socio Pastoral